

**Libro 5 - Capítulo 45. Nueva Normalidad**

“¿Quieres aprender a crear runas?” Richard se rió. Si cualquier guerrero al azar pudiera aprender el oficio, entonces los maestros de runas no serían tan raros.”

El chico se sonrojó al instante, “Lo siento... Yo... Sólo quería preguntar.”

“Muy bien chico, echemos un vistazo. Tal vez sí puedas.” Richard primero lanzó unos cuantos hechizos de detección en el cuerpo del chico antes de examinar sus manos. Sin embargo, finalmente sacudió la cabeza con un ligero suspiro.

Sorprendentemente, el chico ni siquiera estaba aturdido. En primer lugar, no estaba dotado para la magia, por lo que había elegido ser un guerrero en lugar de un mago. Su padre también era un ser legendario muy conocido; no había manera de que tales talentos ocultos hubieran permanecido desenterrados hasta ahora.

Cuando Richard volvió a ignorar al joven y comenzó a beber de nuevo, dos hombres corpulentos se acercaron al porche de Richard. Se inclinaron ante él con una sonrisa, “Maestro Richard, trajimos una caja de buen vino para usted.”

Richard les echó un vistazo a ellos antes de levantar una ceja. “Oh, tienen mis runas.”

“¡Por supuesto, mi Señor! Desde que Santo Lawrence sufrió su accidente, rara vez hemos visto runas tan poderosas en Sol Desmontado. ¡Esto salvó nuestras vidas ayer!” Dijo emocionalmente el de la izquierda.

“Ya veo,” Richard asintió antes de abrir una de las botellas y olerla. El vino olía suave y rico, mucho mejor de lo que había esperado. Una sonrisa se arrastró por su rostro mientras tomaba un pequeño sorbo, gritando a los dos, “¡Vengan, compartamos algunas copas!”

Los dos hombres quedaron encantados al instante, sentándose en el suelo. Sin ningún otro plato para acompañar el vino, solo comieron un poco de carne seca skaven. No todos los días se tenía la oportunidad de beber con un maestro de runas; construir una buena relación con Richard podría darles runas aún más poderosas en el futuro. E incluso si eso no era una posibilidad, Richard había salvado indirectamente sus vidas ayer.

Sólo cuando empezaron a conversar sobre sus vidas, los dos revelaron algo sobre su estándar. Su tono se mantuvo casual incluso ante la mención de los luchadores más feroces de Daxdus o Norland, como si estuvieran hablando de otros asuntos comunes. Además, el hecho mismo de que fueran los primeros en recibir sus runas mostró que tenían estatus, talento o ambos.

En algún momento, el chico se entusiasmó y le preguntó si también podía beber. Richard casualmente le lanzó una botella, pero en el momento en que trató de tomar un trago, comenzó a ahogarse una vez más; el vino de los dos hombres corpulentos era muy fuerte. Los dos hombres se sonrieron mutuamente cuando él afirmó que estaba en el nivel 17 de nuevo, pero no hicieron ningún comentario. Aunque no les importaba particularmente que este chico tuviera la insignia Tamuc, los campos de batalla de la desesperación tenían una extraña manera de enseñar a las personas a vivir en el momento sin preocuparse por cosas insignificantes, como una mentira blanca sobre el nivel de uno.

El joven también se relajó lentamente, comenzando a compartir algunas historias interesantes del

Ducado Tamuc e incluso bromeando sobre su padre.

.....

Un hombre digno de poderosa constitución estaba parado en el balcón de una torre lejana. Su altura de 2,5 metros lo hacía ver como un verdadero pilar, y las decenas de pequeñas trenzas marrones de su barba que ondeaban con el viento no hacían nada para disminuir su imagen. Las gemas, anillos de metal, dientes de animales y otras baratijas similares trenzadas en su barba chocaban entre sí con el viento mientras enfocaba sus ojos en los cuatro hombres que bebían en un círculo.

Normalmente, unos pocos kilómetros de distancia todavía estaban lo suficientemente cerca como para que las alarmas se dispararan en la cabeza de Richard. Sin embargo, ni él ni los otros dos hombres se dieron cuenta de que estaban siendo espíados.

“Richard parece un buen tipo,” le dijo el Duque Tamuc a un hombre de mediana edad que estaba a su lado, la misma persona de aspecto astuto que Richard había conocido una vez.

“No es malo, pero tampoco puedo decir que lo conozco. No entiendo por qué un maestro de runas real está arriesgando su vida en un campo de batalla de la desesperación; incluso tú y yo podríamos perder nuestras vidas aquí por un error.”

“Debe tener sus razones, simplemente no las está haciendo públicas. Al menos a mi hijo le gusta; el muy bobalición ya no debería estar paseándose por la ciudad sin un adulto. Me estaba empezando a preocupar...”

“Mm. Ahora, ve a ocuparte de tus asuntos. Rundstedt y yo estamos vigilando, nada debería salir mal. Dicho esto, creo que Richard tiene un buen potencial. Podría ser inteligente involucrarlo.”

El Duque Tamuc vaciló por un momento antes de sacudir la cabeza, “Por ahora no, todavía es demasiado joven. Podemos considerarlo después de que muestre una habilidad real.”

El hombre de mediana edad frunció el ceño, “Sabes mejor que nadie lo que un gran maestro de runas aportará al plan.”

“Sí, pero la lealtad es lo primero y más importante. No podemos permitirnos ninguna traición.”

El hombre de mediana edad suspiró y asintió antes de desaparecer de nuevo en la torre.

.....

Cubierta por la luz carmesí del cielo, la Ciudad del Sol Desmontado no tenía día ni noche. Sólo se podía saber del paso del tiempo por el sonido de una campana mágica en la Iglesia del Dragón Eterno.

Después de tres campanadas desde que empezaron, Richard finalmente se sintió borracho. El chico se había quedado dormido hacía mucho tiempo, mientras que los dos hombres también tenían las caras enrojecidas. En tales ocasiones, nadie usaba su energía o maná para resistirse a la propensión.

Al ver que Richard comenzaba a ponerse mareado, los dos hombres se despidieron. Algunos guardias aparecieron de la nada y también se llevaron al joven. Una vez agotado el nuevo suministro, no había alcohol para beber ni personas con las que hablar; solo quedaba la soledad.

Una mujer con armadura cuyo rostro estaba oculto por una máscara de cuero se acercó lentamente

a la casa desde un extremo de la calle. Richard le lanzó una sola mirada antes de ignorarla por completo, regresó a su casa y cerró la puerta. La mujer se detuvo en su acercamiento, con una expresión de asombro en su rostro. Sin embargo, finalmente se acercó a la puerta, oyendo los ligeros ronquidos de adentro. Dudando por un momento, finalmente sacó un papel y un bolígrafo antes de escribir una carta rápidamente. Firmándola y dejando su propia dirección, la colocó en el porche antes de girarse para irse.

Mientras tanto, dos personas más se habían acercado. Al ver las acciones de la mujer, merodearon por la casa de Richard por un tiempo antes de dejar sus propias cartas y marcharse.

.....

Tomó hasta la noche siguiente para que Richard saliera y viera las tres cartas en la repisa de piedra. Al leerlas una por una, descubrió que todos eran peticiones similares para un cierto tipo especial de runa. Todos los escritores esperaban que Richard considerara crear este tipo de runa, y prometieron pagar por encima del precio de mercado junto con su gratitud eterna.

Nadie sabía exactamente qué tipo de runas Richard comenzaría a hacer ahora. El procedimiento sería que él vendiera primero a la ciudad y luego el Mariscal lo distribuiría a quien lo necesitara, cobrando una comisión asequible mientras tanto, pero todavía uno podría pedirle a Richard que hiciera tipos específicos de runas que necesitara. Seguiría vendiendo a través de la ciudad, pero también podría obtener algo extra por su cuenta.

Las conclusiones que Richard sacó de las cartas eran completamente diferentes. Su creación de runas era famosa en toda la Alianza Sagrada, y ahora que estaba aquí, la voz también estaba comenzando a extenderse por toda la Ciudad del Sol Desmontado. Cualquier persona que se atreviera a solicitarle runas era un experto entre esta reunión de expertos, por lo que sus solicitudes también permitían comprender qué tipo de requisitos se tenían en la Tierra del Anochecer.

Reflexionó sobre las cartas durante mucho tiempo antes de entrar en el gran patio detrás de su casa, escogiendo una roca y colocándola en el centro de la sala. Luego sacó una daga hecha de lafite y enfocó su mente, levantándola lentamente antes de tallarla de un rápido golpe. El golpe de aspecto ordinario quitó un gran trozo de roca en un instante.

Centrándose en sí mismo, continuamente esculpió la roca mientras variaba su ritmo y fuerza. A veces, la daga cortaba más de cinco kilogramos en un golpe, y otras veces apenas dejaba una marca. Su maná fluía constantemente en sus runas en cantidades variables, transformando enormemente cada golpe ordinario. Cada golpe fue un intento de mezclar su maná, energía y líneas de sangre para maximizar sus poderes.

Una hora más tarde, su cuerpo entero estaba empapado de sudor mientras sus dedos temblaban. La roca se había convertido en una escultura de un skaven, capturando vívidamente la crueldad de la criatura en los más mínimos detalles. Richard examinó su trabajo cuidadosamente antes de sonreír con satisfacción. Su práctica interminable había mejorado su habilidad una vez más. Aunque el cambio no fue masivo, fue profundamente significativo para alguien tan cercano al nivel de un magnífico mago.

---

### Capítulo semanal (10/14)

¡Hola, aprendices de Sharon! Publicaré capítulos extras según la donación; anunciando al

patrocinador.

### Promocion Especial

Patrocinio: 10\$ x 9 capítulos

SKYNOVELS.NET